Año II.—Núm. 33

APARECE LOS DOMINGOS

Montevideo, Marzo 16 de 1913

EUSKAL-ERRIA

GUZIAK-BAT

ÓRGANO BASKONGADO DEL URUGUAY

Director: José Pedro Turena
Redactor: A. P. Parrabère
Redacción: Daymán 1674

PORTE PAGADO

Nuestra hoja se distribuye gratis entre los asociados

COMISIÓN DIRECTIVA

Nicolás Inciarte, Presidente.—*Fernando Parrabère*, Vice-Presidente.—*Angel Magirena*, Secretario. —*A. P. Parrabère*, Pro-Secretario. —*Ignacio Garmendia Caminos*, Tesorero.—*Gaspar Zatarain*, Pro-Tesorero.—*Pedro Ospitaleche*, Bibliotecario.—*Lorenzo Zabaleta, Francisco Goñi, Arnaud Mocho, Pedro Berceteche, Fermín Hernandorena, y Agustín Zabaleta*, Vocales.

COMISIÓN DE PRENSA

Manuel Cendoya.
Presidente.

José Pedro Turena.
Secretario.

Lorenzo Zabaleta.
Tesorero.

Angel Magirena y Pedro Ospitaleche.
Vocales.

Redacción

Para cuestiones de Redacción y publicidad diríjase al Redactor calle Daymán 1674

Los originales, no se devolverán, sean ó no publicados.

Administración y reclamos

Para reclamos, anuncios y suscripciones, dirigirse al señor Tesorero de la Comisión de Prensa, don Lorenzo Zabaleta, calle Rincón número 719.—Teléfono «La Uruguaya», 1032 Central.

EUSKAL-ERRIA

MONTEVIDEO, MARZO 16 DE 1913

D. Julio Cejador y Frauca

y sus estudios filológicos

(CONCLUSIÓN)

IV

A esto debe animarnos la circular dirigida por la comisión provincial de Guipúzcoa á los ayuntamientos, en la que se recomienda con grandes elogios la adquisición de la obra del señor Cejador.

Nuestra Diputación debiera imitar este ejemplo, no solo por tratarse de una obra que hace tanto honor á nuestro pueblo, sino también por ser fruto de los trabajos de un sacerdote navarro.

Es muy triste que esto siempre nos lleven la delantera nuestras provincias hermanas y que nuestra Diputación, al menos que nosotros sepamos, no se haya hecho cargo de la obra del señor Cejador, para recomendarla á los municipios como digna de figurar en todas nuestras bibliotecas y archivos. Por su parte la Diputación de Guipúzcoa ha dado nobilísimo ejemplo de amor á nuestra raza en la circular susodicha, que está concedida en estos términos:

«Entre las numerosas obras que hasta el día se han publicado, revelando la atención é interés que á los más eminentes lingüistas merece nuestro hermoso idioma, descollará seguramente la que bajo el título de «El Lenguaje» está imprimiendo don Julio Cejador.

Fruto de veinte años de meditación y estudio de un ingenio vigoroso, consagrado por ferviente vocación á este género de trabajos; ha necesitado de los singularísimas dotes de capacidad y perseverancia que le adornan, para no sucumbir ante la grandeza de los problemas que en su obra ha planteado.

Prescindiendo en sus investigaciones de la verdad revelada, sin olvidarla nunca, propúsose demostrar la unidad originaria de todas las lenguas, mediante el examen comparativo de los elementos que los integran: deduce del mismo que éstos son comunes á todos los idiomas y que por lo tanto arrancan de una sola base de una lengua; mas examinando estas notas, que al par que esenciales son generales y comprenden á todos los idiomas, deduce que todos proceden y se derivan del euskera y que por tanto nuestra lengua es la lengua primitiva, la lengua madre de la que han brotado las que se han hablado y al presente se escuchan en la tierra.

Y no se detiene aquí el señor Cejador, sino que estudiando detenidamente nuestro incomparable idioma, ensalzado por él sobre todas las lenguas vivas y muertas, bárbaras y cultas, patentiza su excelso origen, demostrando que es el lenguaje natural.

Mas no se juzgue que la labor del señor Cejador es obra, como á primera vista parece, de algún euskerófilo soñador, que impulsado por una imaginación ardiente, se propone seducir á los lectores con creaciones tan brillantes como ficticias; ni que arrebatado por los hechizos del euskera haya ideado honores tan gloriosos, para la lengua de sus amores, á fin de consagrar su talento á justificar las preferencias de su corazón.

«El Lenguaje» no es fruto de la imaginación ni del corazón; se debe á una inteligencia vigorosa que, cuando concentró sus energías sobre la lengua de Homero y Platón, supo compendiar sus ideas en una gramática que á juicio de Menéndez Pelayo aventaja á la clásica de Curtius que sirve de texto en la mayoría de las universidades europeas; se debe á una inteligencia escudriñadora y sagaz, ilustrada con el conocimiento de todas las lenguas á cuyo estudio ha consagrado sus fuerzas el señor Cejador así en Europa como en Asia.

Pero celoso el señor Cejador de un éxito franco é indiscutible, parece olvidarse en la obra de sí mismo y de sus prodigiosos conocimientos filosóficos, para no dejar de hablar más que á los hechos que forman el nervio de «El Lenguaje» y proclamar por la inducción lo que los mismos descubren al ser comparados unos con otros.

De esta suerte, demuestra el señor Cejador, la unidad originaria de todas las lenguas, que todas proceden del euskera y que ésta constituye el lenguaje natural.

Por las breves indicaciones precedentes, comprenderá V. S. la trascendencia de «El Lenguaje». Tan pronto como lo conoció, la Excma. Diputación, se suscribió por cuarenta ejemplares á cada uno de los tomos de que ha de constar y no satisfecha con apoyar directamente su publicación, dispuso en sesión de 13 de Mayo de 1903 recomendar su adquisición á todos los Ayuntamientos de la provincia.


Hasparneko karrika bat

En su vista, la Comisión provincial, cumple su grata misión de llamar la atención, sobre la excepcional importancia de la mencionada obra, interesándole la adquisición de los ejemplares que crea convenientes, con lo que se prestará un servicio eminente al país, pues muy bien se puede asegurar, adaptando al caso lo que de la Diputación, dice su Comisión de Fomento en el dictamen aprobado en la ya indicada fecha, que al secundar los esfuerzos de quien como el señor Cejador tan gallardamente se prepara á pregonar las excelencias del euzkera, V. S. dignifica al pueblo que represente, esclareciendo sus ojos, para que no se deshonre al pisotear la joya más honrosa que posee, la que le distingue de todos los demás pueblos de la tierra y atrae sobre el mismo sus simpatías y admiración».

Refrigerante y consolador es oir en nuestros tiempos, en que todo lo absorbe el mercantilismo y en que el bajo interés mata las más nobles aspiraciones de los espíritus, un himno de amor y alabanza á esa lengua, que enamora á los sabios y cuyas increíbles excelencias nunca se hartan de pregonar los filólogos de todas las naciones civilizadas. ¡Oh!, si en nuestros valles y montañas no sonase otra lengua que esa hermosa, sencilla y pura, que nos trae á la memoria en su singular estructura y paladeo aquel hablar dulce y angelical de nuestros primeros padres en la aurora feliz de los días paradisiacos! ¿Qué mejor dique podíamos oponer á esa oleada de refinamientos y podredumbre, que en marejada deshecha penetra hasta en nuestros humildes pueblos, que esa lengua patrimonio de nuestra raza, que ha sido por tantos siglos baluarte incontrastable de nuestras costumbres y libertades?

El euskera mil veces triunfante ha sido quien ha amparado á nuestra Patria contra las embestidas de pueblos ambiciosos, aislando á los vascos para que no sintieran las fatales influencias de bárbaros invasores.

La lengua vasca es la que á través de tantos siglos nos ha salvado, es decir, ha sido uno de los elementos principales que mejor ha contribuido á la vida y conservación de nuestro pueblo. Y siendo esto así como en realidad de verdad lo es, ¿veremos al euskera morir en vergonzosa languidez, sin darnos cuenta de su valor, del precioso tesoro que por tanto tiempo hemos poseído, creyendo en nuestra ignorancia que el euskera á quien siempre hemos tratado con desden, solo sirve para expresar los rudos conceptos del humilde y sencillo aldeano de nuestras montañas?

Credlo así, hijos de Euzkadi, y lanzad ese estigma de oprobio á la frente de nuestros abuelos y mayores, que imbéciles la hablaron; pero sabed que desde nuestro sabio Cejador hasta los más ilustres filólogos de Europa no se cansan de ponderar las excelencias del euskera, distintivo del vasco y gloria sin igual de nuestra raza.

Aldudes — Vista general del valle

Aramendi'tar H. Jaunari

Ene Euzkaditar maite eta agurgarria

Gogoz irakurri det zuk Euskal-Erriako egin dezun irakurgaia; eggi-egija da gizona ez-tagola gizona baño lenago, gizon guztijak gure Jaungoi kuaren aurrean ber din-berdiñak dira; gizona ez-tu anditzen aberastasunak, eta chikitu bere ez gabetasunak. Zuk dakizu ondo baño ondo zer esan zuben Jaungoikuak lenengo gizona zertu zubenian: «Zure eskuko izango dira ichasoko arrainak, landeta ko abereak eta goi aldeko egastinak». Bai, nere erritar jakintsua, gauza guz tijak egin zituben Jaungoikuak gozonarentzat eta gizona berarentzat. Eztauko ba, eta ez-tu iraungitako mendetan ere izan gizonak gizonaraz eskubi derik.

Zer esango dogu orduan egungo-egunetako gauza itzugarrijak ikusiaz? Ez-tabiltze or eta emen, mundu zabal oñetan gaida ta gudaka gizonak abere amorrotu baltzubek ba-lira baezain? Orobat ez-tugu ikusten gure Euskal-Errian; arritzak gu baiño indartsuagoak zirelako morroitu ginduzten, euzkaldunak morrojak iñoiz izan ez-ta be.

Zuk ederki dijozun bezala Jaungoikua da eskubide guztijen iturburuba. Jaungoikoganik dator gustija, eta Jaungoikoagana osteratu bear da. Eztita Jaungoikoak zertu gizonak elgar guadatzeko, elgarituteko eta mailatu teko baiño. Judiotarrak, Jentilak, Basatiarrak, Etzitiarrak eta munduko gizon guztilak aita baten semiak dire, orduban gu guztijok gera anajak eta anai onak bezala elgar maitatu eta bagundu egin bear gera.

Ez-ta ikaspide guk gure amachuen altzeotan chiki-chikilarik ikasi genduena? Gure asaba zarrak etzuten beste ainbeste egiten eta erakusten? Iraungiko gizaldijetan izan da iñoiz Euskal-Errian beste munduko eskualde tan bezala motroikerririk?

Baña ez bakarrik gizona, bai emakume eta mutillak eta neskatchk eta haurrak Jaungo ikogandik datorzte; dira berdiñak ere, Jaungoikuak egin zituben bidiko bakaldunak izateko, morrojak ez. Egia da gure Jaun eta Jaungoiko au ndiak lendabiziko emakumeari esan ziola gizonaren pean bizi bearko zubela. Zer nai du esan orrek? Esan nai eztaztean ez-tiola gizonari agindu bear echeko buruba ba-litz bezala: senarra da buruba eta emaztea laguna. Orregatik an esaten da Jaungoikuak emakumea gizonaren zajatzaz egin zubela eta ez o ñaz, adierazoten emateko emazteak izan dubela senarraren laguna eta ez-morroiña.

Ez deritzazu onelango ikaspide zuzenak eta ederrak irakasteko bearrbearrezkoa dala Euzkal-Eche bat Montevideon egitea. Alderdi'e begira izen bade guz ikusiko degu atzerri guztijak dandela goiberatu-ta.

Guk lan egin bear Euzkadiren aldez tokian tokian.

Euzkadi guretzat! eta gu Jaungoikuarentzat!

Zure endatar.

P. S.

La Raza baskongada

Su origen, su lengua, su carácter y sus costumbres

Véase el número 23

(CONCLUSIÓN)

El verdugo de Sagunto, ó sea el cartaginés Aníbal, después de destruir aquella ciudad, en la que al apoderarse de ella solo encontró ruinas y cadáveres de los que prefirieron morir antes que entregarse á su enemigo, Aníbal pasa con sus tropas compuestas de cartagineses númidas, bastetanos, carpetanos, galos, españoles, etc., etc., por la Gália cruza los Alpes y penetra en Italia, llegando vencedor hasta las mismas puertas de Roma; después de varios encuentros con las huestes romanas llega el momento de dar la batalla de Cannas, en la que el orgulloso varón se presenta con fuerzas muy superiores á las suyas que apenas alcanzaban á noventa mil hombres, entre los que figuraban los galos con sus largas espadas, los españoles con cortos y aguzados sables, los terribles honderos mallorquines, la feroz caballería númida, etc., etc., según consigna don Modesto Lafuente en su Historia de España, pero entre tantas razas que acompañaban á Aníbal no cita á los baskos; no hace mención de los «Euskaros», de los Iberos ni de los Cántabros y lo que es más sugestivo aún y pone en mayor evidencia la ausencia de los baskos de las filas del ejército de Aníbal, es que al citar las largas espadas de los galos los cortos y aguzados sables de los españoles y demás armas que usaban aquellos guerreros, no menciona la «maza y la azconas, arma exclusivamente baska con la que destrozaban los ejércitos enemigos; ante estas pruebas podemos decir pues sin temor de ser desmentidos, que «La raza Baska» nunca fué andariega ni ambiciosa y que jamás se alistó en la bandera de Aníbal, sinó que siempre fué y es noble y altiva, generosa y hospitalaria, valiente y arrojada que jamás mezquinó su sangre, cuando se trataba de defender su lengua y sus libertades, como lo prueba el hecho de que mientras las demás razas que poblaron tanto la España, primitiva y la Gália, desaparecieron lo mismo que las lenguas ó dialectos que hablaban, «La Raza Baska» y su hermosa lengua han permanecido y permanecerá en las montañas pirenaicas desde los tiempos prehistóricos, con una pureza tal, que ninguna otra ha conservado.

Terminada la tarea que nos impusimos de refutar la injusta acusación lanzada contra la «Raza Baska», terminaremos este trabajo transcribiendo lo que don Modesto Lafuente dice con respecto al fin que tuvo el gran guerrero Aníbal.

Después del espléndido triunfo obtenido sobre los romanos en la famosa batalla de Cannas, en la que además de cincuenta mil cadáveres de romanos quedaron en el campo, se apoderó de más de doce mil prisioneros, cuyos triunfos fué á festejar á capua en medio de los excesos de la sensualidad, que tan caro le había de costar aquellas memorables delicias de Capua, las que le sirvieron al gran general romano Escipion para derrotarle.

«No le estuvo reservada mejor suer»te á Aníbal».

«Al principio siguió dominando en »Cartago. Pero á le sig... su Magistra»tura é introdujo algunos cambios en »el gobierno de la ya pequeña desan»nada República.

«Pero no permitiéndole su genio »dejar de suscitar enemigos á Roma, »se concertó para ello con el Rey An»tonio de Siria. Noticioso el Senado »romano, se quejó al Cartaginés y te»miendo Aníbal ser entregado por sus »propios compatricios, huyó secreta»mente á Siria, donde tomó una parte »activa en la guerra de aquel Rey con »los romanos.—Como una de las condi»ciones de la paz con Antonio fuese la »entrega de Aníbal..... tuvo que fugar»se.......y desesperando de poder librar»se del lado cruel que le perseguía, »tomó veneno que llevaba siempre con»sigo, y murió á la edad de sesenta »años.»

H. Aramendi (Basoko).

Gora Ezkuadi!

Ezkuadi'n zen gizon-bat
Behardugana maitha,
Sabin Goiri Arana
Ezkualdunen aita.
Tchit zen gizon prestua
Eta jakintsua;
Gora, gora dezagun
Gure Errienta.
Hogoita anbertze urtetan
Bizi zen Ezkuadi'n
Abando'ko semea.
Etzen bethi lo egon;
Idaztin gañean
Lanean gau ta egun
Gure ezkuara maithea
Galdun ez dezagun.
Bizkai eta Kiputch,
Chubero ta Lapur
Ene adichkideak;
Gora, gora, Ezkuara!
Bihotzan labura
Eskuan ikurriña,
Esan lotsarik gabe;
Ezkualdunak gare!
Ontsa bizitzeko,
Gure zokhoetan
Ezkuara hitz egin behar da
lekuan-lekuan;
Ta Ezkualdunne izena
Geroko mendetan
Izentsua izanen da
Alde guzietan.
Ezkuadi guretzat!
Gu beizen Jaunentzat!

El pasado y el presente del pueblo basko

IX

Aunque tuvo Arana y Goiri más impugnadores que adeptos — como ocurre en los comienzos de todo apostolado que fustiga el vicio y la escuela de sus indolencias morales—puede decirse, que hoy son bastantes *menos los que le censuran que los que le aplauden, ó le hacen, cuando* menos, la merecida justicia al patriotismo y honradez de sus convicciones.

Y ocurre esto, porque Arana y Goiri abandonando el sistema de defensa que tenía el país ante *los* poderes centrales mientras *estos le reconocían* el pacto *ó sean los fueros* y la representación que ellos le daban (en virtud de los cuales vivió unido á España), y cuya defensa (del país) consistía en gestionar por intermedio de representantes *ad hoc* cada infracción en *particular* de los poderes centrales *atacó* y ahondó abiertamente y sin reservas, el estudio y la reclamación de los principios que estatuían el derecho del país basko á su independencia y régimen de gobierno; y al romper con ello la insalvable barrera que ahogaba en su germen toda protesta y reclamación posible se inició y *generalizó el estudio* y la discusión de hechos ó doctrinas, que aunque sentidas y latentes en el pueblo, nunca habían sido cuestionados en público.

Por lo cual hay que reconocer á Arana y Goiri y por extensión al Partido Nacionalista que fundó, el origen de esta reacción, que *preciso es confesar*, ha sido accidentada y *penosa* para sus iniciadores, y en particular para el protagonista; tanto por el excesivo celo con que los poderes centrales y sus representantes políticos velan por el empírico y superticioso dogmatismo nacional de sus credenciales, como por la atonía del país, *extraño á esta clase de contiendas y reacciones*; y quizá más que todo, por el temor de perder por represalias del gobierno central, el concierto económico que le resta al país, de su régimen foral, que le reconoce cierta independencia administrativa, que los afiliados á la política nacional aprovechan, á pretexto de custodiarlo, *para sus especulaciones* partidistas y para justificar las claudicaciones y veleidades con que insensiblemente van desnaturalizando las costumbres institucionales del pueblo, y borrando hasta la información genérica de las pocas libertades que le quedan.

Sin *embargo*, por sensible que sea el decirlo, la discusión abierta y ya legalizada á expensas de tantos sacrificios, sobre la reivindicación de la historia euskara y de los derechos que de ésta emergen, no ha alcanzado en el terreno ideológico la popularidad, el prestigio y la trascendencia que *se merece y era de esperar*, del *infinito caudal de bondad y enseñanzas que esa* historia y sus derivaciones encierran, no sólo en el terreno práctico del pasado sino también en el netamente doctrinario; en el que no tiene tiempo, por ser eterno como éste.

Debe atribuirse esto, en *nuestro concepto*, á que el *apóstol de esta iniciación*, Arana y Goiri, murió desgraciadamente en la edad en que apenas comienza á perfilarse en el espíritu la honda hurdimbre en que se conciertan las puras y variadas armonías morales de la psicología social humana, y antes de que hubiera alcanzado á desbrozar su generosa *campaña* de la *confusa y enredada* trabazón de las *mezquinas* luchas de síntesis personal, que las susceptibilidades lesionadas, sean en conceptos de creencias, prejuicios é intereses; provocan inflexiblemente en toda reforma revindicatoria que implique una radicalidad de fondo; y á que el partido *que recogió su bandera, temeroso sin duda de malograr* el sentimiento ideal del maestro, no ha querido ó no ha podido definir y desarrollar lo que es accesorio de lo que es fundamental en su credo básico *Jaungoikoa eta Lege zarra*; para así salir de una vez de ese enmarañado y peligroso círculo de desconfianza, *reparos y distingos en que se enconan* los ánimos *y se desvirtúan* estérilmente ideas, propósitos y personas.

Podrán objetarse motivos, que quizás no sean factibles de apreciarse á la distancia; pero un partido que ha podido arrostrar todas las persecuciones y formar *batzokis*, que han alcanzado á cimentar *su personalidad en las luchas locales*, ha tenido tiempo y medios para concertar sus elementos pensantes, y desarrollar el programa de sus principios en su carácter local y general, esto es, en su tesis de municipio, provincia y nación; ó lo que es lo mismo en su carácter interno y externo.

Ferrón de Ollaz.

EUSKAL-BILLERA-RI

Euskal-billera deitzen dizuten
Choko chikicho polita,
Beste baz ezin arki liteke
Non nai bil atzen azita;
Kabi onetan biltzen gerade
Anaitasunez beteta
Aurrera ere *segi dezagun*
Guziyak ondo batuta.

—

Gisa hortan cigarturikan
Danok maitatzen bagera,
Choko onetan galtzendurikan
Beti arkituko gera;
¡Aurrera *bada*! ez ikaratu
Mailaturikan Euskera,
Oju egiñaz esan dezagun
Bizi beti «Euskal-billera».

—

Euskal-billera da chit ederra
Izenak gaitu postutzen,
Bañan ez *gera gure* oitonan
Egite ayez oroitzen;
Uzte gabeko odol illum bat
Azi zitzaigun sortutzen,
Ordu ezkeroz negarra beste
Gauzik ez degu arkitzen.

—

¿Non dira *gure lege* mailiak?
¿*Non dira gure* oiturak?
Etsai zitalak kendurik gaude
Guztiyak buruz makurrak;
¡Alcha buruba! ez ikaratu
Ez egon iñon bildurrak
Guriak ziran billa ditzagun
Naiz utzi geon ezurrak.

—

Orain pozturik gnazen anayak
Gure ¡Ama! laztantzera,
¡Ez! litzaturik elsayen gatik
Gelditu iñor atzera;
Guazen mutillak sigor banakin
Gure oiturak biltzera.
Eta «¡*Arbolan*!» *itzalpe artan*
¡*Biba*! «*Fueruak*» deitzera.

Consejo Directivo de Euskal Erría

La sesión del 13 de Marzo de 1913

Celebró sesión el Consejo Directivo de la EUSKAL ERRIA, bajo la presidencia del *señor* don Nicolás Inciarte y con asistencia de los señores Lorenzo Zabaleta, Francisco Goñi, Fermín Hernandorena, Angel Magirena, Agustín Zabaleta y Pedro Parrabère.

Se aprobó el acta de la sesión anterior.

Se tomó en *consideración* un *proyecto referente á la* reglamentación interna que *regirá* en el local que servirá de sede á la Institución.

Queda acordado que la comisión especial encargada de recoger el importe de las acciones, comience su tarea en la entrante semana. Esta *Comisión* la componen *los señores* Agustín Zabaleta *y Pedro Parrabère*.

Se toman varias resoluciones de carácter general.

Se da lectura á un proyecto de reglamentación para la cancha de pelota, presentado por los señores Fernando Parrabère y Fermín Hernandorena.

Se resuelve discutirlo en la próxima sesión.

DE BILBAO CLASICO

Un patrón de la costa

Instantánea recordatoria

I

Corpulento, vigoroso, de *arrogante apostura* y *rostro afable*, coloradote y cuidadosamente afeitado; cubierta su inteligente cabeza con la tradicional boina azul y sus anchas espaldas con el pardo chaquetón del mar...

Tal era su físico.

Al asomar aquella voluminosa humanidad por la puerta de una *tienda*, almacén ó escritorio, los *de la casa le acogían con amistoso acento*:

—«Kaixio» Blas!...

—«*Sí señor!*»...respondía indefectiblemente con su eterna sonrisa, dando una entonación tan expresiva y peculiar á esa frase, que resultaba personalísima...

Su trato abierto, carácter jovial y pintoresco lenguaje, le atraían las simpatías de jefes y subalternos, *de principales y dependientes, de colegas y marineros*...

Conocido y apreciado por el Bilbao marítimo y comercial familiarizado con el pequeño cabotaje, el antiguo patrón de la balandra «Nueva Unión», activo y emprendedor como pocos, habíase hecho construír otra novísima embarcación á la que llamó «*San Blas*» y en la que *cifró todos sus afanes*.

Entusiasta por las glorias de su pueblo y de sus paisanos, tomó con ellos parte muy activa en nuestras más empeñadas regatas de esforzados bogadores...

Con tal motivo, distinguidos miembros del «Club Náutico» de Bilbao le trataban y estimaban por *las bellas* cualidades *que le adornaban y que le granjearon envidiable prestigio y reputación* honrosa en toda la costa euskeriana...

II

Ondárroa, pueblo en *que vió* la primera luz, guardó sentido duelo; la meritísima clase de patrones de cabotaje se consideró de *pésame* y una modesta familia se *halló para* siempre inconsolable!

¡*Pobre Blás*!

Sucumbió en la plenitud de sus energías, pero murió en su elemento; á bordo de su barco predilecto «*San Blas*», en la ría de Bilbao, *víctima de* una hemorragia *interior que repentinamente* le *acometió* en Axpe, donde acababa de *fondear* con su gallarda balandra...

La epidemia más temible hacia entonces de las suyas por estos contornos...

Y no faltó quien á *aquél le creyera* «*caso*»...

Caso, *sí*, pero *caso* infortunado; que su *bondadosa* naturaleza era refractaria á todo linaje de manifestaciones «*coléricas*»...

. . . .

En el muelle de la Sendeja, se notó un gran vacío y es que no *se agita, no* se mueve en sus orillas la característica silueta del *apreciado* y popular patrón, del valiente y sufrido trabajador del mar, del buen «Blas el de Ondárroa»!

Y su balandra «San Blas», aquella en que había cifrado todos sus afanes y esperanzas, no pudiendo sobrellevar *tan* terrible pérdida, como *la prematura* desaparición de *su amo* y patrón, sucumbió *también, naufragando* al poco tiempo *en estas costas*!

E. de Arriaga.

LECCIONES PARA UNA GRAMATICA BASKONGADA

VI

1.o Los numerales copulativos se forman subfijando la terminación «kotxa» á los numerales. «Bikotxa», doble; «irukotxa», triple.

2. Los numerales partitivos se forman añadiendo la terminación «ena» á los nombres numerales; si el numeral termina en vocal se intercala una «r» entre el cardinal y «ena». «Laurena», *cuarta parte*, «irurena», *tercera parte*.

VOCABULARIO

Abar	&.
Amabi	Alguacil.
Amabirena	Duodécima parte.
Amarrena	Décimo.
Amarkotxa	De diez unidades.
Aundi-ja-gun	Mayor.
Argentinako	*De Argentina.*
Bai-gera	Sí somos.
Bakotxa	*Cada uno.*
Baño	*Que.*
Berdiñak	*Iguales.*
Beso	*Brazo.*
Bikotxa	Doble.
Bostakotxa	De cinco.
Daude	Están.
Elia	Lenguaje.
Erdera	Castilla.
Erderakin	Con castilla.
Erdenaz	En castilla.
Esan	Decir.
Eungotxa	Céntuplo.
Euzkaldun	Basko.
Euzkarakin	Con basko.
Gejago	Más.
Gogor	Duro.
Idazti	Libro.
Irukotxa	Triple.
Jo	Pegar.
Laukotxa	*Cuádruple.*
Laurena	*Cuarta parte.*
Mintzatu	*Hablar.*
Zortzikua	octava parte.
Zergatik?	Por qué?
Eugaitz	Roble.
Txerri	Chancho.
Txiki-j-ak	Pequeños.

VERSION

Ordu bijak dira eta juan da bakotxa bere lanora. Anaija bikotx bi etorri dira. Irukoaxak eta boskotxak ez-tira berdiñak. Boskotxak irukotxak baño aun dijaguak dira. Argentinako PESUAK dira bakotxak, boskotxak, amarkotxak, berogetaamarkotxak, eungotxak eta abar. Txerri lauren bat ez-ta asko. Txerrijaren laurenak dira lau. Bejaren boskarren zatija da bejaren bosterena. Amarrenak dira Jaungoikuarenak. *Bederatziren* irurena iru. Amaren *biren* bosi. Zaldijaren laurena da *auntzaren* irurena baño txikijagua. *Lauixak dauzko* (tiene) *au zati; irukotxak iru zati*, eta bikotxak *bi zati*.

TEMA

La tercera parte de caballo. La cuarta parte de una vaca. La quinta parte del hombre. La décima parte de un manzana. La duodécima parte de *un árbol*. La octava parte de una *casa*. La vigésima parte de un *brazo*. La centésima parte de un *brazo*. La centésima parte de un *jardín*. *Doble* triple, cuádruple. *Ocho es duple de cuatro*. Diez es duple *de cinco*. *Catorce es* duple de siete. Cada *uno* va *por* su camino. Los hermanos *mellizos murieron*; sí, murieron los dos. Nueve es triple de tres, y diez y seis es cuádruple de cuatro. La octava parte de un libro es pequeña. La décima parte de un libro es más pequeña que la octava parte.

LECTURA

Gora euzkera! Euzkera da euzkaldunen elia eta erdera da eldardunen elia. Euzkaldunak euzkerakin ondo daude, eta eldardunak erderakin ondo dau de, eta bakoitza (cada uno) beriakin ondo dago. Elderdunakin euzkaldunk nastu rik daude. Eldardunak euzkaldunakin bet ta beti gudan daude. Elderdunak eztira euzkeraz mintzaten, baña bai euzkaldunak erderaz. Euzkera ilgo da euzkeraz mintzaten ez-pa-gera; baña euzkeraz mintzaten ba-gera orduban biziko da Euzkera ez-utsi (no dejar eta ezan beti! Gora ta gora euzkera!...

Euzkera il ezkero (en muriendo) eztat gura bizi.

UNA OBSERVACION GRAMATICAL
CUESTION DAN-DENISTA

Un ilustre euzkerálogo ha publicado como bien meditados artículos en Gipuzkuarra, sobre una cuestión gramatical baskongada que entraña algún interés. Es de todos sabido que el término euzkeriko Dana se emplea en dos diferentes acepciones. ¡Algunas veces significa el que es, lo que es; y otras veces todo. Ejemplos para los dos casos. El que ha venido hoy es un muchacho; gaur etorri dana mutil bat da. Dana galdu det, todo lo he perdido.

El publicista mentado en las líneas precedentes rechaza por abusivo el doble empleo; y nos asegura terminantemente que Dana con el significado de todo no se usó en Euzkadi hasta el último tercio del siglo pasado, y fúndase para tal aseveración en que los ilustres escritores baskos Axular, Mendiburu, Pedro Astarloa, Lardizabal, Gerriko &. invariablemente conceden á Dana funciones exclusivamente verbales. Sinceramente digo de mi parte que también he recorrido con la vista algunos capítulos de sus monumentos euzkerikos que nos legaron nuestros antepasados, y no he conseguido, aunque lo he intentado con empeño, tropezar con ningún dan-dunak como sinónimo de *guzija, guztija*. Pero advierto al ilustre autor de los artículos Anti-Dainistas-Denistas que Mogel, es escritor anterior á Lardizabal, Agirre, Añibarro & contemporáneo de Astarloa, y no muy posterior á los Larramendis y Mediburus; emplea de cuando en cuando Dana, no sólo como simple flexión verbal con nota terminal relativa; si que también como substantivo, adjetivo y pronombre. Léase su chistosa novela «Peru abarka».

¿Quién por vez primera dió á Dana el significado de todo, y en qué época se generalizó en Euzkadi? No es fácil averiguarlo. Me aventuro á asegurar que no es Mogel su legítimo autor y padre. El célebre párroco de Markina era muy muy dado á estudios etimológicos, si, bien le faltó con harta frecuencia sano criterio euzkeriko en la interpretación de las palabras. También inventaba, vocablos nuevos, ¡pero sólo cuando los precisaba para expresión de conceptos, cuyas correspondientes voces no las tenía el euzkara Dana en el sentido que se discute no le hacía falta ninguna; tenía para ello Guzi-Gusti tan común en todo el pueblo euzkaldun. No puede ser más oscuro el origen de Dana como adjetivo. A mi entender, el abuso, si lo hay, es obra del pueblo; y no de ningún literato.

Yo no he de presentar en estas lecciones las razones que asisten á los Danistas-Denistas para evadirse del sambenito que con la mejor fé del mundo les ha arrojado á los hombros el incógnico autor; pues yo consecuente con mis teorías estampadas en los preliminares de mi gramática de dar á cada palabra un solo sentido, me serviré de Dana para las expresiones verbales.

No me creo autorizado para reprobar despreciativamente las prácticas teorías de los literatos que no se conforman en este detalle gramatical con mi sentir y convicciones. No; no sé, y tampoco sabe con certeza nadie cuál es la legítima genealogía da Dana, todo. No obstante me parece barruntar que encierra ella una concepción filosófica muy profunda. Interrogado Dios por su siervo Moisés acerca del nombre que cuadraba á la Majestad Divina, le dió esta sublime respuesta digno de solo Dios. «Yo soy El que soy». Observaron los baskos que los diferentes seres que componen la maravillosa escala de la creación convenían todo ellos en la existencia, y escogieron el vocablo de nuestro debate para designar el todo de un ser individual, y también el todo de los entes en general. No destruye el razonamiento la distinción que cabe entre la esencia y existencia.

P. Soloeta.

LA PREVISION DEL TIEMPO

En el Cantábrico

Alarmada la gente pescadora de nuestras costas ante la magnitud de la desgracia ocasionada por la galerna del 12 de Agosto último, se han congregado, recientemente, en la capital de Vizcaya, los representantes de casi todas las Cofradías de Santander, Vizcaya y Guipúzcoa, celebrando una reunión encaminada á adoptar medidas que eviten la repetición de estos accidentes marítimos; presentando, á este objeto, por las de Santoña, un proyecto de aviso de temporales en el litoral, sobre el cual me propongo aclarar algunos puntos, evidenciando, así mismo, sus efectos contraproducentes á la seguridad del mareante, de llevarse á la práctica; y presentar, á instancias de un significado patrón, un plan de reorganización del actual servicio meteorológico de predicciones, que garantice las hoy tan amenazadas vidas de la humilde clase pescadora, y de la que, con esta misma ocasión, se ha hablado y tan ligeramente.

Recuerdo que hace tres años cortos, á raíz de un naufragio ocurrido entre los pescadores de Bermeo, apareció entre «El Noticiero Bilbaino» un proyecto firmado por «Un naviero» (sobre el cual escribí algunos artículos refutándolo), proyecto que en la referida Junta de pescadores ha sido puesto nuevamente sobre el tapete.

Es creencia general entre nuestra gente pescadora, que todos los temporales que al litoral Cantábrico abordan, son experimentados primeramente en las costas de Galicia; y que, estableciendo un servicio telefónico entre la Coruña y los puertos del golfo de Gascuña, podría avisarse á éstos, tan pronto como un temporal comenzará á desarrollarse en aquella ciudad de Galicia. Deduciendo de aquí que en vista de estos avisos, llegados á conocimiento de los interesados pescadores, con la debida antelación, sabrán precaverse del peligro que los temporales del N. O. ofrecen.

He aquí expuesta en pocas palabras la idea sustentada por «Un naviero» en aquella época, y acariciada, actualmente, en la mencionada reunión de pesqueros.

Procedimieno fácil y sencillo sería esto, en verdad, si á ello no se opusiese la realidad de los hechos.

Aquí se presentan tres casos que me propongo considerarlos brevemente.

Primero. ¿Azotan la costa Cantábrica todos los temporales que con rumbo aproximado del O. N. O. (peligroso para nuestros mares) se desencadenan en Galicia?

Las depresiones que llegan al Sur de las Islas Británicas pueden provocar, según sea el punto por ellas ocupado, vientos de hacia el O. N. O. en la región gallega; en este caso, si la trayectoria ulterior del centro ciclónico es de S. O. á N. E., ó bien de O. á E., los vientos en este mar pasarán á fijar, sucesivamente, los rumbos S. O., y O. N. O.; pero no así cuando las depresiones abandonando la trayectoria ordinaria de S. O. á N. E.; se encaminan de S. á N., lo que dará lugar á la continuación de los vientos del tercer cuadrante (no poligroso) en estos parajes del golfo.

De lo expuesto, se deduce que no todos los temporales que se desarrollan en Galicia recalan á nuestro litoral, limitándose á aquéllas regiones la esfera de acción de buen número de ellos.

Segundo. ¿Con qué antelación se sienten en Galicia las perturbaciones oceánicas que al Cantábrico abordan con viento del O. N. O.?

Excepto aquellas borrascas que, aparte de su fuerza moderada, se mueven, con marcada lentitud, los grandes temporales, ocasionados por centros ciclónicos que de los parajes del Noroeste del Continente se dirigen con rumbo á la Europa central, comienzan á sentirse con corta diferencia á lo largo de toda la costa septentrional de España.

Tercero. ¿Recalan á las costas de Galicia todos los temporales que se desencadenan en el Cantábrico?

No solamente las depresiones de procedencia oceánica y las que se originan en este mismo golfo de Vizcaya repercuten en nuestras costas. Ahí está el Mediterráneo que con bastante frecuencia produce y alimenta importantes depresiones que ocasionan violentos temporales en aquel mar y cuyo radio de acción alcanza, generalmente, á nuestro poco estable mar Cantábrico. Casi todas estas perturbaciones atmosféricas influyen notablemente en las costas de Vizcaya y Guipúzcoa, llegando esta influencia, en ciertos casos, hasta Santander, y, por decirlo así, jamás son sentidas en Galicia, á lo menos con intensidad.

Se observa además, y con alguna frecuencia, que mientras en este golfo reina temporal del cuarto cuadrante, ocasionado por el centro perturbador situado, por ejemplo, en el mar del Norte, se registran calmas ó vientos flojos de direcciones variables en la zona gallega, debido á la influencia del centro de altas presiones que á menudo la envuelve.

De todo lo dicho, se desprende, evidentemente, que el proyecto de aviso de temporales desde las costas de Galicia al Cantábrico, «después que en aquellas hayan comenzado á desarrollarse», carece de fundamento.

Ya en uno de mis artículos, al principio aludidos, decía: «Para que los avisos procedentes de aquellas costas surtan el efecto deseado, es menester sean hechos durante el tiempo que reinen vientos del S. ó S. O. (á veces aún con los del N. E. ó calma), pues de esperar a que pasen al O. y O. N. O., resultaría extemporáneo el tal aviso, por cuanto pocas horas más tarde habría estallado el temporal en nuestro litoral con toda su intensidad.» Y más adelante añadía: ¿Cómo podría, pues, anunciarse al Cantábrico un temporal que aún no había sido sentido en aquellas costas, si para ello no se cuenta con personal entendido en la difícil tarea de predecir el tiempo?»

Indudablemente, la implantación de este servicio «en la forma indicada», daría lugar á frecuentes y lamentables consecuencias. ¡Cuánto encuentro con temporales no había de suceder y ¡cuánta dsastrosa arribada no se verían obligados á realizar! Caerían las más graves censuras sobre el encargado de Galicia, por cuanto muchísimos temporales se presentarían aquí sin que le precediera el parte correspondiente; y el aviso de otros muchos llegaría en los precisos momentos en que la tempestad comenzara á desarrollarse en nuestras regiones, como consecuencia inmediata de lo que queda dicho.

Pedro de Orcolaga.

(Continuará)

ANALISIS DE VINOS

El Ministerio de Hacienda autorizó á la Dirección de Impuestos Internos para poner en vigencia en el corriente año el mismo procedimiento del anterior, para el análisis de vinos.

Un vuelo estupendo

Después de la admirable hazaña que acaba de realizar el peruano Bielovucic pasando en aeroplano de un lado á otro de los Alpes, la aviación nos promete para Abril ó Mayo otra proeza aun más sensacional. El famoso piloto Beckmann va á atravesar el Océano Atlántico.

Saldrá del cabo Roca, en la costa occidental de España, y se dirigirá á Fercheira, la más cercana de las islas Azores. La distancia es de 1.600 kilómetros aproximadamente. Desde Fercheira reemprenderá el vuelo hasta la ciudad de Halifax, en la América del Norte. Esta segunda etapa representa un vuelo de 3.000 kilómetros.

Beckmann estima que necesitará 1.000 kilos de esencia y de aceite para la primera parte de su viaje; se mantendrá en

15

EUSKARIA

La historia política y social de las naciones al través de la Filosofía

POR

JUAN S. JACA

SESIÓN 7.ª

VII §

LA INFLUENCIA DE LAS BASES EN LA NATURALEZA CULTURAL DE LAS NACIONES PREHISTÓRICAS—PELASGOS Y EUSKAROS.

Los pelasgos en Grecia.—Las condiciones topográficas como elementos institucionales.—Paridad entre las bases étnicas griegas y euskaras.—Las causas de la alteración de las instituciones griegas.—Las consecuencias de su alteración.—La influencia de los organismos viciosor en el orden sucesivo de los pueblos.

Concluída la digresión anterior, que nos entretuvo una buena sesión, y vuelto á los primitivos tiempos de Grecia, como punto de partida de la civilización greco-latina, nos aseguró Ollaz, que si era cierto, como debía creerse que todo organismo de naturaleza compleja y de vida intensa; necesita un medio apropiado é independiete, para gestar los elementos que lo constituyen, y sobre todo, para cultivar las condiciones que le modulen carácter propio y peculiar, el pueblo pelasgo encontró todo esto admirablemente dispuesto en los hondos, estrechos y accidentados valles y laderas que limitan las gigantescas cordilleras del Pindo y del Olimpo en la Tesalia; las Termópolis, el Parnaso, el Helicón, el Citeróu, el Pantélico y el Himeto que encerraron entre sus estribaciones tantos pueblos inmortales como valles, istmos y ensenadas formas sus sinuosas y encontrados líneas; y en el célebre Peloponeso, la tierra guerrera, cruzada por los macizos Taigeto y Parnon, y rodeado de la mar.

Aseguraba, que en ese dédalo de montañas y valles apenas comunicables entre sí, por los profundos y angostos brazos de mar que las compenetran, y á que abocan sus valles, hallaron los primeros pobladores en su forzado aislamiento los medios de generar una cultura peculiar á cada región, valle, meseta ó golfo, á que la suerte ó el acaso los llevó á avecindarse. De donde resultaba, el que se citaran en Grecia y sus islas, tantas naciones casi, como poblaciones hubo, señaladas la dedicación agrícola, que fué la primera de aquellos núcleos, salvo en algunas caletas o puertos, que asociaron á la labranza la pesca; y más tarde la navegación.

Suponía, que las necesidades como los medios de vida y arraigo de aquellas primeras poblaciones debieron ser muy semejantes al de los baskos en las estribaciones de la cordillera Pirenáica, sobre el Cantábrico, ó sea en la Euskaria; con la diferencia sin embargo, del clima, que era más benigno y fecundo en aquella que en ésta. También presumía que debieron ser muy análogas sus primeras costumbres, además de por la semejanza del teatro de acción, que sino obliga motiva las mismas iniciativas, gustos y afectos, en que en unos y otros se destacan, el mismo amor al pueblo nativo, á su independencia y costumbres; en que los griegos como los baskos se distinguían por su agilidad, energía, altivez, valor, tenacidad, alegría, sobriedad, abnegación, fidelidad, ingenio y respetuosidad, sobre todo, con sus padres y con los mayores; y en que los unos como los otros eran tan piadosos como cultores de la música, de la belleza física, y de los ejercicios viriles.

Fuera de estas coincidencias de afectos y carácter personal que todos los autores les reconocen, se notaba la misma paridad en la constitución de su régimen de gobierno: puesto que los primeros griegos revistieron á sus poblaciones de completa independencia, y relacionaron estas entre sí, por intermedio de «amphyctiones» que eran semejantes á los «batzarres» ó Juntas del país basko, en las que cada pueblo griego se hacía representar por igual número de delegados ó votos, con prescindencia de su respectiva importancia y población, lo mismo que se hacía hasta nuestros días en Bizcaya.

Y aún puedo agregar, decía, que los primitivos griegos eran unideístas, puesto que sus himnos órficos (2)—doctrina de sus misterios—constituyen un credo del Dios único, ni más ni menos que del «Jaun-goikoa» nuestro; y en que sus instituciones eran democráticas también como las nuestras, y las de todos los pueblos que iniciaron su cultura y organización social á expensas de su propia labor é ideas (que es la escuela de las verdaderas democracias) sin más propósito inmediato, que la de asegurar y fomentar el progreso con el común bienestar.

Si los pelasgos—los primeros pobladores de Grecia—decía, hubieran llegado á aquella región, en que laboraron su cultura, contaminados con las degeneraciones tiránicas del Oriente, ó hubieran sido sojuzgados antes alguna vez, nunca hubieran podido alcanzar sus poblaciones el carácter autóctono que su primitiva cultura y tradiciones les disciernen: porque, las ambiciones larvadas de dominio y conquistas con las ideas de servidumbre que les acompañan á los pueblos subordinados, no les habría dado tiempo para labrar las virtudes que les dieron su definido matiz y consistencia.

Pero la Grecia—agregaba—aunque tenía un cielo más brillante y un suelo más fértil que la Euskaria—el refugio del pueblo íbero—tenía en cambio un mal que no tuvo ésta: la vecindad de, un mar salpicado de islas fértiles que le ponían en fácil conmiseración con el Asia y el Egipto, regiones ya viciadas, cuando no el la adyección de un servilismo consagrado en sistema, en el espíritu de un mercantilismo poco escrupuloso, como el de Cártago y Fenicia.

Tenía por inoficioso para nuestro estudio, detenerse en hacer la psicología de la decadencia de aquella Grecia primitiva;—bastaba para esto recordar que sus relaciones con los fenicios, egipcios y asirios, le contaminaron en sus supersticiones y creencias, y adoptó sus dioses, que la imaginación poética del pueblo al par que los naturalizó les dió una fecundidad superior á toda ponderación.

(Continuará).

el aire unas once horas á la velocidad media de 145 kilómetros por hora.

En Fercheira tomará 2.100 kilos de combustible; su vuelo hasta Halifax durará, poco más ó menos, veintidós horas, porque la velocidad se reducirá á 136 kilómetros por hora.

El aparato que ha de emplear está ya en construcción; será un monoplano de 10 metros de largo por 17 de ancho, y tendrá una superficie de tela de 49 metros cuadrados. Pesará 700 kilos.

El «châssis» se construirá de tubos de acero; su parte delantera afectará la forma de la proa de un barco y el conjunto constituirá un compartimento completamente cerrado.

El aeroplano recibirá su impulso de dos motores rotativos y tendrá dos hélices que giren en sentido contrario.

Beckmann cree á ojos cerrados en el feliz éxito de su empresa.

Dios le oiga, y quiera Dios que cuando se dé aquí cuenta del resultado de la tentativa del bravo piloto, no haya que titular el telegrama:

«¡El agua le sea leve!»

VIDA CONTINENTAL

Comunicaciones con Bolivia

Ferrocarril de la Quiaca á Tupiza

El Congreso de Bolivia autorizó últimamente al Poder Ejecutivo para contratar un empréstito de 1.500.000 libras, cuyo importe se destina á la construcción de una línea de ferrocarril de La Quiaca á Tupiza, con un ramal á Tarija.

Comisionado el general Ismael Montes, ex-Ministro en Europa y futuro Presidente de la República, para efectuar la operación, acaba de telegrafiar á su gobierno, anunciándole que el empréstito ha sido negociado.

Aunque se trata de un acto propio del gobierno de Bolivia, que no responde á convenios internacionales la línea vendrá á servir intereses de este carácter en lo que respecta á la República Argentina, por cuanto llegará al punto terminal de la del ferrocarril Central Norte Argentino. Bastará la construcción de un puente sobre el río que sirve de frontera en La Quiaca, para que se efectúe el empalme de los ríos.

Por medio de diversos acuerdos diplomáticos que nunca se hicieron prácticos, se proyectó la construcción de un ferrocarril internacional, y si bien es cierto que el que va á realizarse no seguirá la ruta más conveniente, vendrá á facilitar las comunicaciones argentinas con Bolivia, y aún con Chile hasta Iquique, aproximándonos al Perú.

Como Tupiza quedará unida á Uyuni por medio del ferrocarril en construcción, y desde ese punto los trenes corren hasta el puerto de Antofagasta, los productos argentinos llegarán así al Pacífico por medio de la comunicación ferroviarria, lo que reportará grandes ventajas.

Construída la línea de Tupiza á La Quiaca, podrá hacerse el viaje de Buenos Aires á la costa del Pacífico en tres días y medio, de modo que aprovechando el canal de Panamá, cuando éste se abra al comercio universal, se llegará á Nueva York en catorce días.

Actualmente el comercio argentino lucha, no solamente con la falta de comunicaciones fáciles en el Sud de Bolivia, sino también con las tarifas diferenciales del ferrocarril de Antofagasta.

El derecho de importación de ps. 1.60 bolivianos, que las harinas pagan por cada 100 kilos, sería soportado dada la buena calidad del producto argentino, y por la preferente aceptación que tienen en Bolivia, si no tuvieran que luchar con los fletes diferenciales que cobra el ferrocarril de Antofagasta, en favor de los productos de Chile. Así la harina del vecino país paga un flete ferroviario de ps. 4.40 bolivianos, hasta Uyuni y de ps. 4.34 desde Uyuni á Oruro, mientras que la Argentina abona en el primer trayecto ps. 5.50 y en el segundo ps. 9.68.

Unidos por ferrocarriles la Argentina y Bolivia, se podrán combatir los efectos de ese flete diferencial en el Sud de dicho país, á donde se llevaría la harina, el calzado, la cerveza, el azúcar y otros artículos, que allí son indispensables y que necesitan importar.

Actualmente en Tarija se consume azúcar importada de Hamburgo, que resulta más barata, que llevada de nuestros ingenios de Salta, Jujuy y Tucumán, á pesar de la proximidad en que se encuentran.

También á estos resultados ha contribuído el aumento de tarifas que se hiciera en la línea del F.C.C. Norte Argentino, y que motivó hace poco una gestión del comercio de Tarija, que mantiene relaciones con la plaza del Rosario, para que la Bolsa de Comercio de esta ciudad pidiera al Ministerio de Obras Públicas de la Nación, que las rebaje, pues imposibilita por completo el intercambio entre esa plaza y Tarija.

Resulta que antes el Central Norte tenía la tarifa de 39.80 los 1.000 kilos, para el trasporte de diversas mercaderías de almacén y corralón, pero después de un cambio inprevisto, dicen que no permiten trabajar, mucho más cuando en Bolivia se están construyendo líneas férreas, que poco á poco quitarán á Tarija el derecho de llevar las mismas de la Argentina.

Los artículos de tienda que pagaban 39.80 pesos los 1.000 kilos, fueron gravados hasta Diciembre con 88.78; después se puso en práctica una nueva tarifa de 94.90 y los de corralón en 78.05, y así sucesivamente, siendo la misma de Tucumán hasta La Quiaca.

La construcción de la línea boliviana de ese punto á Tupiza, vendrá á modificar esa situación: favoreciendo el intercambio, con beneficio para ambos países, por lo que la operación financiera que acaba de realizarse puede considerarse un paso que favorece los intereses de argentinos y bolivianos.

EL ORIGEN DEL PERRO

¿De dónde vienen nuestros perros, en toda su infinita variedad? Ellos son, indudablemente el producto de una evolución como el hombre mismo.

Es buscando los orígenes del hombre por lo menos los restos fósiles de nuestro antecesor, hombre primitivo y salvaje, que en Europa se han encontrado rastros de los primeros perros que él supo cultivar y enseñar.

Nuestro antecesor, viviendo de la caza, domesticó aquel animal que parecía útil, aprovechó sus condiciones y los primeros rastros del can doméstico que hallaron los paleontólogos, fueron encontrados en los fogones prehistóricos de Dinamarca los «kjokkenmöddings», indudablemente más antiguos que las viviendas lacustres de la Suiza. Según los estudios que se han hecho, estos perros primitivos no eran propios de aquellos sitios, sino que habían sido traídos de otras regiones, seguramente la que fué Caldea ó diversos puntos del Asia occidental.

El doctor Trouessart, examinando los caracteres de los cráneos de estos perros primitivos, comparándolos con los de los actuales y los de especie salvaje, es decir los lobos, halla que el tipo de esta raza cuaternaria llamada «canis familiaris palustris», por sus caracteres craneanos es casi igual á los perros de la raza Braque, tipo que hoy usamos para cazar, y tanto éstos como el palustris difieren netamente de los lobos y chacales que habitan actualmente en Europa ó que la han habitado en la época cuaternaria; y si se busca cuál es la especie salvaje que se le acerca más por la forma del cráneo se comprueba que una de estas especies se le parece de una manera sorprendente: es el pequeño lobo de la India, designado con el nombre de «canis pallipes Sykes», especie poco conocida desde el punto de vista de su distribución geográfica.

Ahora bien, el «canis palustris» es pequeño, mientras que no lo era el perro de la edad de bronce; estudiado éste por los cráneos que se han hallado, Jeitelles demuestra la evidente cuasi identidad que tienen ésos con los de los lobos, por lo que ha llamado el perro de la edad de bronce «canis matris optimae».

Allí está el orígen—empezó por ser un lobo domesticado.

Trouessart reconoce también en este tipo, el origen de los perros pastores; pero el perro pastor fué ya una segunda utilización del animal domesticado, que empezó siendo un auxiliar de caza.

El cráneo de los perros pastores, comparado al de «canis pallipes» (especie de lobo), presenta con éste tales parecidos, que podría describirse el cráneo de los cánideos salvajes como el de un perro doméstico. Debemos hacer notar que el «canis pallipes» es el menos feroz de todos los lobos, lo que explicaría su fácil domesticación.

La cruza del «canis-lupus», ó sea el gran lobo, con el perro ya doméstico descendiente de «canis pallipes», ha formado las grandes razas conocidas con los nombres de perros de los esquimales, daneses, Ulm, grandes lebreles y los llamados por los franceses «chien de angliers». En la edad de bronce estos grandes perros, estaban representados en Europa por «canis inostranwesis, canis leineri» y «canis decumanus», cuyos restos fósiles han sido descriptos por Anutschin, Studer y Nehring.

Estas cruzas no han hecho perder al cráneo los caracteres del «canis pallipes» y prescindiendo del tamaño, todas estas razas de gran talla, presentan hoy los mismos caracteres que el perro de los pastores y el pequeño lobo de la India. Esto se aplica á todos los perros doméstcos de Europa y Asia.

En cuanto al Africa, Max Hilzheimer, Gaillard y Lortet, después de estudiar las momias de perros encontradas en los hipogeos del antiguo Egipto, han demostrado que los perros de ese país descendían de las diversas especies de chacales (canis Aureus) que todavía se encuentra al Noroeste de Africa.

Tales son los orígenes de nuestros perros, según los últimos estudios, y basta, por otra parte, la observación de los lobos que poseemos en el jardín zoológico de Palermo, para convencer á cualquiera de la inmediata relación que hay entre los lobos y los perros.

LA FUERZA DE EQUILIBRIO

En el escaparate de una joyería en Nueva York se exhibe una pequeña rueda de no más de un cuarto de pulgada de diámetro, y sobre la misma hay una placa en la que están impresas para beneficio del transeunte las siguientes palabras:

«Esta pequeña rueda recorre cada día 10 1/4 millas. Se llama la rueda catalina, y el número total de sus revoluciones es igual á la distancia arriba mencionada. Tan grande es la fricción y desgaste causado por estas revoluciones constantes que no pueden usarse cojinetes de metal, y en su lugar se colocan piedras, los soportes más resistentes y suaves que se conocen.»

Del ajuste y exactitud de la rueda catalina y del trabajo que hace depende la exactitud y trabajo de un reloj.

Las joyas, debido á su fuerza resistente, lo protegen contra el desgaste á que lo someten las revoluciones. La pérdida por fricción, que con soportes de metal desarreglaría el equilibrio, es reducido al mínimo con el uso de las piedras.

La máquina complicada llamada hombre del mismo modo debe tener su rueda de balance. Ese volante se llama «Carácter». De él depende el equilibrio de toda la vida, con sus revoluciones sin cesar, su fricción de agotamiento.

Las piedras en aquella rueda, amparándola contra la destrucción, son las virtudes, y la principal de éstas en el trabajo cuotidiano del mundo se llama Honradez, Industria y Dominio de sí mismo. Sin éstas, la rueda de equilibrio del Carácter es pronto destruída por la fricción de la vida.

LA MISERIA

En la «Libertad» del domingo leo lo siguiente:

«Por dos centésimos de carne. — Esta mañana han tomado preso un desgraciado en el momento que robaba un poco de carne de un mostrador en el barrio Montmartre. El dueño no habiendo querido retirar su denuncia el pobre diablo ha sido conducido al depósito bajo la inculpación de flagante delito de robo. De las averiguaciones que han sido hechas, resulta que A. R... no había comido hacía tres días.»

Para mejor saborear este articulito recordemos que la palabra «Fraternidad» está escrita sobre todas las paredes y que á pesar de las ganas que tienen no han tenido todavía la audacia de quitar el Cristo de los Tribunales. Al bolichero sin lástima que ha exigido el arresto de este hambriento le importa un comino los Derechos del Hombre y los jueces que lo condenarán han olvidado hace tiempo la parábola de Lázaro.

Por suerte para este infortunado ¡Gran Dios, que no lo absuelvan! Que no le apliquen la ley Bérenger! Por favor dadle prisión! Qué tenga durante algunos días pan y un mal lecho!

Sí, el domingo pasado, este harapiento que erraba hacía tres días por París con las continuas mordeduras del hambre en las entrañas, hubiera tenido la paciencia de esperar á medio día hubiera podido subir allá arriba á Belleville y comer la sopa de los anarquistas. Allí, al darle esa limosna le hubieran enseñado, oh, lógica! que la caridad es una música vieja de la que los burgueses se sirven hipócritamente para adormecer la queja de los desesperados.

Y sin duda hubiera sido de esa opinión. Francamente ¿quién se atrevería á criticarlo? Un atorrante que acaba de sufrir el atroz suplicio de tres días de ayuno está muy disculpado de pensar que la sociedad está mal hecha, la justicia implacable y la caridad vana. Eran varios centenares, tan miserables como este hombre, más ó menos á quien los oradores de la sala «Favie» han soplado el espíritu de venganza y destrucción. Felicitaos, propietarios parisienses! Este peligroso personaje que cayéndose de inanición ha puesto las manos instintivamente sobre un poco de alimento está al abrigo de tan temible propaganda: bendecid al carnicero de Montmartre, bendecid los jueces de la Correccional!... Este malhechor está en prisión donde come á su gusto. Está lleno, no hay que temerle. Es momentáneamente, uno menos que usa dinamita.

Hablemos seriamente.

Gambetta cuya memoria es respetable, pues tenía calor en el corazón y quería su país, ha dicho sin embargo esta tristeza: «No hay cuestión social, solo hay cuestiones sociales». Frase de orador, fórmula vacía.

Yo no sé si hay una ó varias cuestiones sociales, pero sé que hay una que se propone á cada paso á cada instante y que la sociedad moderna debe resolver sin tardanza bajo pena de muerte. Es la cuestión de la miseria. Se debe á cualquier precio extinguir ó aliviar grandemente la miseria; sino es una revolución á corto plazo.

Habrá siempre pobres, de acuerdo. Pero no debe haber sino lo menos posible y de todos modos, el mundo civilizado no puede sufrir el odioso espectáculo de miserias inmerecidas. El espíritu científico ha destruído todo lo que ha podido en el alma de los desgraciados, las esperanzas y consuelos religiosos. Pero está hecho. Les debe ahora en cambio aquí abajo el bienestar material ó por lo menos condiciones soportables de existencia. Y esto es un mínimum. La ciencia y la razón han contraido solemnemente, hace un siglo, esta deuda con la humanidad.

Hoy, su pago ha sido reclamar. Si faltan más tiempo á sus promesas, asistiríamos á una terrible quiebra, á una vuelta á la barbarie. Los atentados anarquistas y sobre todo sus doctrinas que están presentemente mucho más propagadas que lo que generalmente se cree, prueban bien la inminencia y la gravedad del peligro. La miseria. ¡He aquí la cuestión social. No hay otra, pero es imperiosa y terrible. Y los que la niegan esconden la cabeza en la arena como los avestruces para no ver.

Querría saber lo que piensan sobre eso, nuestros hacedores de leyes. No hablo, por cierto de aquellos á quienes el difunto «herr baron vonkeinnach» ofrecía un cheque de veinticinco mil francos, como yo ofrecería un cigarrillo á un amigo encontrado en la calle. No me dirijo más que á la gente de manos limpias. Salvo algunos garabatos sobre el reglamento del trabajo y un vago proyecto de caja de pensiones para los obreros, enterrado en las carteras desde hace año y medio, el problema de la miseria ha avanzado de un paso, durante estos veinte años de charla? Ni siquiera ha sido estudiado y nuestros honorables tenían algo mejor que hacer. Como los pillos que en las fiestas de ferias tiran pelotas á grotescos muñecos, volean ministros y juegan al «juego de matanza» parlamentaria.

En todas las discusiones, que se tratara de incomodar los curas ó de halagar los maestros de escuela se ha visto á estos pobres diablos únicamente ocupados en guardar su sitio y no pensando más que en el día próximo ó lejano en el que tendrán que mendigar de nuevo las papeletas de votos y hacerlas caer en la urna del sufragio universal. No hay más que el asunto sagrado de la defensa del país sobre la cual, por pudor se hayan puesto más ó menos de acuerdo. Ayer mismo, en el momento en que el honor de la representación nacional estaba en juego—de qué se ocupaban? De no sé qué ley sobre despachantes de bebidas, hecha, no lo dudéis, para ser agradable á esos vendedores de venenos que son útiles servidores, según parece, en los arreglos electorales. Y bien, Ministros, senadores y diputados, os lo pregunto y brutalmente, qué decís de una sociedad en la cual un desgraciado puede estar tres días sin encontrar un pedazo de pan? Para mí es un pensamiento intolerable y para hacer imposible tales horrores, no han hecho nada, esos políticos de desgracia!

Y en la época misma en que no podemos negarlo, pasaba una ráfaga de generosidad, en que gente de todas las clases, este elocuente y noble de Mun, por ejemplo, se veían llevados hacia los pobres, en que los ricos hubieran aceptado que les impusieran nuevas cargas y encontraban de nuevo el sentido del Evangelio primitivo, en que hubieran podido con un poco de alma y un poco de valor reconciliar y unir los partidos, agrupar las buenas voluntades en una liga para la paz social en una cruzada contra la miseria!

Que bello hubiera sido, sacar de la opulenta cosecha del capital, la gavilla de los hambrientos y de podar del árbol de la herencia el haz de leña para los que sienten frío!

Qué bello hubiera sido recordar enérgicamente á los hombres que gozan y que ríen que deben el diezmo á sus hermanos que sufren y que sollozan!

Oh! los culpables y los ciegos! No han hecho nada, nada intentado! He aquí que van á ahogarse ahora en sus pantanos de intrigas y de escándalos. Están perdidos. Que no nos pierdan con ellos!

Estos lúgubres temores están permitidos. La historia, de este pobre atorrante, estómago vacío durante tres días y luego llevado preso por haber robado dos centésimos de carne, toma un significado formidable si se piensa al mismo tiempo en los comisionados de la Cámara sumando los millones de coimas parlamentarias. La fría dureza de los corazones y la ardiente sed del oro, he aquí, la verdadera anarquía! He aquí el mal que roe la sociedad moderna! Es curable? Y cómo? Se está tan desalentado que no se atreve á hablar más de amor al prójimo, de caridad. Los discurseadores de la sala Favié la tratan de romanza ridícula y todos los sociólogos, desde los economistas del Instituto hasta los tribunos de huelgas .. reuniones públicas no cesan de condenar la limosna que deprava y humilla. Sin embargo, quiero esperar todavía pero no podremos salvarnos sino por un esfuerzo de sacrificio y de bondad.

Pues, sabedlo, compañeros de la sopa-conferencia, no hay mas que la caridad mientras no reine la justicia absoluta, lo que no llegará nunca.

François Coppée